

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 267.

Sábado, 5 de Junio.

5 qtos.

+++++

ARTICULO COMUNICADO.

Señor Editor de la Abeja : Tenga vd. la bondad de insertar en su apreciable periódico la carta que, con fecha de doce del pasado mayo, he recibido de Santiago de Galicia, para que sepa el público el estado de opresion en que se encuentran los verdaderos patriotas en aquella provincia por el *complot* de sus mandones y próceres, y la necesidad de que el gobierno la mire con seria atencion para poner remedio á los males que amagan por causa de la resistencia á obedecer los decretos soberanos. „Mi estimadísimo amigo: gracias á Dios, he llegado á esta tan felizmente como deseaba; pero ¡quanto siento haber dexado á Cádiz! estoy persuadido que no hay una vida mas enfadosa que la que se lle-

va entre gentes que disienten absolutamente de nuestras opiniones; tal es el estado de una gran porcion del vecindario de Santiago. Lo mas sensible es, que hasta en su modo de expresarse manifiestan la poca sinceridad, y el maligno espíritu de partido que les anima. Una monstruosa coligacion entre ciertas clases va precisamente á causarnos daños incalculables, si no nos ponen al frente hombres de carácter, y amantes de la Constitucion. Aun no se han leído, ni se trata de leer el manifiesto y decreto sobre la inquisicion, y á este tenor padecen un criminal entorpecimiento todos los decretos de Córtes. Se espera con ansia la nueva instalacion de las ordinarias, en que, segun ellos, deberá refundirse todo; en que desaparezca la Constitucion; en que el tribunal del Santo-oficio recobrará el carácter de invisible á semejanza de los privados de VVesfalia, y sus individuos con el título de condes y jueces francos, quales se

han visto en el siglo 15; y en que, por fin, volverá el voto de Santiago á oprimir la mejor porcion de nuestros ciudadanos, y quanto tenga directa tendencia al despotismo y arbitrariedad. Son muchos los interesados en esta provincia; y aunque no hay pocos de honrados sentimientos, se encogen de hombros atemorizados de estos funestos presagios que esparcen por todas partes los enemigos del orden, tanto mas, quanto los ven impunes mangonear en todas las concurrencias, y llevarse la atencion de los incautos y sencillos. Si el estado de la opinion es tan lastimoso, no lo debe ser ménos el de la recaudacion de rentas, administracion de justicia etc. etc. ¿Podrá vd. persuadirse que no se halla un censo de la poblacion de la provincia? pues la cosa es tan cierta, que á pesar de haberse hecho las mayores pesquisas en su busca, no se ha encontrado. ¿Que Intendentes! ¿que funcionarios públicos! ¿Pobre Galicia, entre que manos has es-

tado metida! ¿No es verdad, querido compañero, que debiendo esta hermosa provincia ser la mas útil por su localidad y circunstancias, tan lejos de serlo, nos es gravosa? Yo no sé por qué fatalidad nos habrá siempre mirado con ceño el gobierno. Una ignorancia absoluta de su fertilidad, poblacion y talentos es la base sobre que siempre han girado los discursos de los que abrieron su boca en pro, ó en contra de ella, quando se ha tratado de prestarle alguna atencion: aun resuena en mis oidos la proposicion de G.... en el soberano Congreso de que no tenia trigo ni centeno: ¡crasísima estupidez! En fin, Dios lo remedie, que bien puede hacerlo, y vamos á otra cosa.—*P. S. J.*

OTRO.

Señor Editor: No habiendo cosa mas apreciable que el tiempo, y siendo tan corto el que resta á las actuales Córtes, me parece que de-

bian dar la preferencia en el cúmulo inmenso de sus asuntos á los de mas necesidad , y mas urgencia , que reduzco á los siguientes :

Recaudacion , y manejo de la hacienda nacional, sin lo qual nada hay, ni puede haber.

Arreglo , aunque sea provisional, de la milicia , en toda arma , ó llamese constitucion militar ; segunda base de nuestro edificio.

Educacion pública , al ménos en bosquejo ó ensayo , que rectifique el tiempo y la experiencia ; pero que se propongan , y uniformen los elementos del saber , facilitando medios de establecimientos ulteriores etc.

Suplir , por las reglas canónicas, la confirmacion apostólica , ó sean bulas pontificias , para los obispos electos , que siendo quales deben ser, hacen notable falta en ámbos emisferios españoles, donde son demasiado largas y perjudiciales las vacantes.

Arreglar , debidamente la jurisdiccion espiritual castrense , la ecle-

siástica de las órdenes militares, en cuyos distritos convendría la erección de obispados, que ya se proyectó en otra época, etc. etc.

SIGUEN LOS APUNTES PARA EL
SUSODICHO DICCIONARIO POR-
TATIL,

Celo. — Esta palabra, que ha significado siempre el eficaz cuidado y vigilancia con que se procura el cumplimiento de las leyes y obligaciones, no tiene en el día una aplicación tan rigorosa. Si el *celo* es por la religion, basta (aunque no se cumpla con ella) gritar, que los demas no cumplen; que las leyes que nos defraudan, la defraudan; y que no hay que contar con Dios ni con Santa María, como no les sobre el dinero y las conveniencias á sus servidores. Si se pueden forzar los lacrimales á fin de que derramen algunas gotitas mientras el *devoto* afecta este fervor, será muy del caso; pero siempre es preciso, es-

pecialmente si hay mucho concurso, pedir fuego del cielo para la casa del vecino; incendiarse los ojos para figurar una cólera *cristiana*; y forjar un accidente que marque el celo que anima por el bien de...los demas. Si el celo es por la patria, tampoco es necesario deshacerse para servirla, sino buscar, y encontrar (que no es difícil) por las otras casas malos españoles; estar mal con que los destinos, especialmente los mas pingües, se confien á otras manos que las de uno, porque á la verdad no hay hoy de quien fiarse. Decir que allá mas léjos se ha hecho y dexado el oro y el moro; jurar y perjurar (y esto muy á menudo) que primero morir que ser frances; y si se rien los circunstantes, adelante, y repetirlo: que se aburran ellos; ántes que uno desista: todo esto con rostro firme y sereno, como quien no tiene que temer de la opinion ni del juicio fundado de los demas. Si hay imperturbabilidad, constancia, y una cierta dosis de oficiosa impudencia, que re-

chace á negativas é improprios los ataques , hay verdadero *celo* entonces en el sentido que hoy ha adoptado el negocio propio, y generalizado la útil y lucrativa imitacion.

OBSERVACION DE UN FILOSOFO,
EXTENDIDA POR UN POETA.

*Un hombre es un niño grande,
Dico uno: y tuvo razon:
Los juguetes son distintos,
Que jugar, juegan los dos.
Al militar juegan ambos,
Al personage, al mandon;
Ambos afectan los ayres
De su representacion.*

*Mas, si al niño recomienda
La sal de la imitacion,
El vano que da el modelo,
Indigna por irrision,
Y mas si aun afectar quiere
Que no tiene afectacion.* J. C.

IMPRENTA PATRIÓTICA.

A cargo de D.R. Verges.